

Prólogo: Para una mejor comprensión de la Multipolaridad.

Los autores de este Libro llevan años estudiando en profundidad el fenómeno geopolítico de la Multipolaridad desde múltiples perspectivas y sobre arraigadas bases académicas en su condición de Doctores Universitarios.

Han participado en varios Congresos universitarios organizados por la Universidad Financiera de Moscú, que es donde se forman los principales gestores que dirigen la Federación Rusa y que conforman la élite de esa Nación, y han podido comprobar de primera mano su realidad y fundamento en la Geopolítica actual sobre el papel de la Multipolaridad.

Durante un proceso de largos años de estudio y análisis se ha cimentado el solar sobre el que se forja el edificio de este libro, que tiene por finalidad el abrir la mente de los lectores a una realidad tan desconocida y poco explicada en Occidente como es la Multipolaridad, al objeto de que tras su lectura puedan sacar sus propias conclusiones con perspectivas nuevas.

Más recientemente, el pasado 26 de febrero de 2024 ¹, se celebró en Moscú y de forma presencial el II Foro de la Multipolaridad, que atrajo a cientos de participantes de todo el mundo y en donde los autores de este libro tuvieron ocasión de participar de forma activa en calidad de ponentes en varias sesiones, como se explica en el desarrollo de este libro.

Hubo un precedente el año anterior (29 de abril 2023), de forma virtual, que congregó a más de 120 participantes de todo el mundo en una conexión que se alargó durante 17 horas seguidas² donde también los autores participaron con sus ponencias correspondientes.

Ambos foros representan el paso de la teoría a la práctica y también, el paso de una idea concreta a una idea mundialmente extendida. De ahí que los autores de este libro no sean meros investigadores de un tema, sino los verdaderos conocedores del asunto y su trasfondo en profundidad y ese conocimiento ha sido plasmado en este libro, de tal

¹ Second Global Conference on Multipolarity (26.02.2024) <https://paideuma.tv/en/course/2-st-global-conference-multipolarity-26022024>

² First Global Conference on Multipolarity (29.04.2023) <https://paideuma.tv/en/course/1-st-global-conference-multipolarity-29042023>

manera que ilustre al lector sobre un concepto tan complejo como es la Multipolaridad en el desarrollo de la Geopolítica contemporánea.

El Libro se ha estructurado en dos partes, para una mejor comprensión. La teórica al comienzo, que servirá para que el lector disponga de una base del conocimiento multipolar partiendo de su génesis, su desarrollo histórico y continuando con las Escuelas y Corrientes del Pensamiento Multipolar más importantes con base en Rusia, China, India, Pakistán e Irán, y analizando los eventos más recientes como la cumbre de la OCS en Astaná y la XVI cumbre de los BRICS en Kazán.

Y una segunda parte, la práctica, donde se aborda desde un enfoque estrictamente empírico las razones por las que el Mundo Multipolar se está abriendo paso con fuerza ante las debilidades del Occidente Unipolar, tanto en el ámbito económico, espiritual y cultural, como en otros aspectos del devenir humano.

Como no podía ser de otra manera, los autores abordan la situación de España en el contexto geopolítico actual y su posible integración en ámbitos Multipolares, en especial en su relación con las Naciones hermanas con la que compartimos idioma, historia y cultura.

Finalmente, el libro se complementa con una serie de Anexos que se componen de intervenciones y conferencias de los autores en los Foros descritos de la Multipolaridad y en medios de comunicación, al objeto de reforzar los planteamientos desarrollados, permitiendo al lector abrir nuevas líneas de estudio y seguir investigando por su cuenta, enriqueciendo sus puntos de vista sobre Geopolítica.

En definitiva, estamos ante una obra densa que es el resultado de un esfuerzo por transmitir a la Sociedad una realidad que interesadamente se mantiene oculta a la inteligencia de nuestros conciudadanos, para que carezcamos de visiones alternativas a lo que hace años parecía inamovible pero que ahora está cambiando a pasos agigantados.

Nos conviene el conocer esa nueva realidad que es la Multipolaridad.



Alexander Duguin con Guillermo Rocafort, coautor de este Libro



Alexander Duguin con Enrique Refoyo, coautor de este libro



Leonid Savin con Enrique Refoyo, coautor de este libro

PARTE PRIMERA: La teoría.

1. INTRODUCCIÓN:

1.1. Situación de partida.

En décadas anteriores de este -aún joven- siglo XXI, la vida diaria nos podía parecer enmarcada en una tranquilidad esperable. Ciertamente, nada era perfecto y teníamos crisis económicas y tensiones políticas en España y el ámbito internacional circundante, pero comparativamente con la década del 2020, todo el pasado parecía más calmado. Desde nuestros días, aquellos tiempos no tan lejanos, descuellan ahora como si hubieran sido el calmoso instante que precedió a la tempestad más impredecible. Y efectivamente, ahora estamos navegando sobre un mar bravo con fortísimo viento que nos sacude desde todos los puntos cardinales y hace zozobrar con evidente intensidad la embarcación -llamada España- en que nos encontramos. Se quiera o no admitir, estos años veinte también son otros años locos y traumáticos como los del pasado siglo XX. El analista geopolítico brasileño Pepe Escobar los denomina “los furiosos años veinte”. Efectivamente, están llenos de furia, furor y fulgor. Pero hay más.

Al igual que la década de 1920 estuvo seguida por una belicosa década de 1930 que condujo al decenio aún más terrible de 1940, ahora parece estar todo concentrado en estos años. Hemos tenido recientemente una pandemia similar a la gripe que estalló en 1918 y después sacudió al mundo por varios años. También acontecieron las políticas de recuperación post-pandemia, a las cuales siguieron unas irremediables tensiones bélicas que condujeron a una conflagración mundial. En el pasado fue la llamada *segunda guerra mundial*. Mientras tanto, todavía no hay acuerdo general en denominar a nuestros días como *tercera guerra mundial* o más bien *segunda guerra fría*. En cualquier caso, tenemos una vez más a los jinetes del apocalipsis llamando a la puerta o directamente correteando a su antojo: La pandemia y la guerra son evidentes saltimbanquis de nuestros días, mientras que la vanagloria y la muerte están danzando en la entrada y amenazan con entrar de la mano y arramplar con lo que queda.

En definitiva, estamos viviendo la historia del mundo. Aunque suene a oxímoron, porque el presente no es el pasado mientras que la historia siempre es lo pasado, ahora mismo estamos viviendo la historia. Estamos en medio de acontecimientos fundamentales que marcarán el futuro de toda la humanidad en todo el planeta. Efectivamente, estamos en medio de historia viva. Un oxímoron hecho realidad, y una realidad que no termina de consolidarse porque está en proceso de profundos cambios y gigantescas incertidumbres. Podríamos elucubrar sobre las posibilidades y resultados de una guerra nuclear mundial, pues la pesadilla atómica vuelve a llenar titulares por todas partes, sin embargo, el objetivo de este libro es otro: Aquí hablaremos de un orden mundial emergente y alternativo, es decir, del orden mundial multipolar. Empecemos por el principio.

1.2. Orígenes históricos de la multipolaridad

La tónica general para los analistas occidentales críticos con la multipolaridad es que ésta ya existió históricamente y concluyó en 1914 con el estallido de la primera guerra mundial. Por lo tanto, es sinónimo de caos y guerra, pero, en contraposición, el geopolítico ruso Leonid Savin remarca que en aquel periodo, las grandes potencias eran básicamente las occidentales, tanto de Europa y Norteamérica como Rusia (y luego URSS). Es decir, se trataba de un concierto europeo y no mundial pues la mayoría de actuales países asiáticos y africanos, así como muchos americanos eran colonias o mantenían alguna dependencia respecto a países occidentales. Así visto, para Savin:

“Los precursores de la multipolaridad real aparecieron solo en la segunda mitad del siglo XX. En primer lugar, es necesario señalar el surgimiento del Movimiento de los Países No Alineados dentro del sistema bipolar global que fue establecido oficialmente por 25 Estados en la Conferencia de Belgrado en septiembre de 1961. El establecimiento del movimiento fue precedido por la Conferencia de Bandung en 1955 y las consultas trilaterales entre Josip Broz Tito, Gamal Abdel Nasser y Jawaharlal Nehru en 1956. El principio fundador de esta organización fue la no participación en bloques militares, principalmente en la OTAN y el Pacto de Varsovia, pero tampoco en el Pacto de Bagdad, SEATO y ANZUS. En la

actualidad, esta organización internacional está formada por 119 Estados y celebra conferencias cada tres o cuatro años. Hoy en día, este movimiento también podría proporcionar un poderoso apoyo a la estrategia internacional de la multipolaridad según se expresó en la Declaración Conjunta Ruso-China sobre un Mundo Multipolar el 23 de abril de 1997 [...]. A este movimiento hay que añadir la *Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina* (OSPAAAL), fundada en enero de 1966 en La Habana, tras una conferencia entre los tres continentes”³.

Otro de los ejemplos multipolares para Savin se encuentra en la *Asociación de Naciones del Sudeste Asiático* (ASEAN por sus siglas en inglés y las más conocidas para representarla). “Esta alianza fue fundada en 1967 e incluye diez Estados de la región. A su vez, la ASEAN fue precedida por la Asociación del Sudeste Asiático (ASA), establecida en 1961 y compuesta por Filipinas, Malasia y Tailandia”. Y además, destaca el autor ruso, “Resulta significativo que los representantes de la ASEAN empleen activamente el concepto de multipolaridad en su práctica discursiva. La estrategia de la ASEAN para el trabajo con los socios, conocida como el Proceso ASEAN plus tres, que incluye la Cooperación Económica Asia-Pacífico (CEAP), el Encuentro Asia-Europa (EASE) y el Diálogo para la Cooperación en Asia (DCA), se publicó en noviembre de 2003 y dice: ‘La ASEAN admitió a la India, China y Rusia como socios del diálogo en un movimiento estratégico para asegurar la paz y la seguridad de la región en la post-Guerra Fría, lo cual convertiría a la multipolaridad en una nueva realidad política’”⁴.

Siguiendo la pista fechada en 1997 señalada anteriormente por Savin, avanzamos hasta la década de 1990, ya que resulta fundamental para entender el punto de inflexión espacio-temporal de la multipolaridad así como a sus dos promotores fundamentales: Rusia y China. Dicho la forma más breve posible: En 1989 se disolvió el Pacto de Varsovia, y en 1991 no solo cayó la misma Unión Soviética, sino que desapareció todo el bloque o campo socialista. Aparecieron 15 nuevos países en el mapa mundial. El capitalismo llegó

³ Leonid Savin, “Ordo Pluriversalis: El resurgimiento del orden mundial multipolar” (2021). Págs 97 y 98.

⁴ Íbid. Págs. 98 y 99.

a todos los nuevos países post-soviéticos. Especialmente destacada fue la situación en Rusia, donde un inútil, ebrio y maleable Boris Yeltsin ejercía la presidencia de la Federación de Rusia con pleno respaldo de Estados Unidos. El gobierno ruso estaba copado por consejeros occidentales que buscaban tanto la extracción de recursos como la división interna hasta la ruptura de la misma Rusia siguiendo la misma fórmula que con la misma URSS. Sin embargo, Rusia resistió sus planes separadores. A pesar del capitalismo, las privatizaciones, los oligarcas, el terrorismo y el separatismo, Rusia resistía a la occidentalización de aquellos salvajes años noventa.

Por otro lado, China, la *República Popular de China*, o también conocida como la *China comunista*, se enfrentaba a la cruda realidad: Eran la última gran potencia de su bloque. Tenían un dilema fundamental ante sus ojos, el cual se puede resumir en adaptarse o desaparecer. A diferencia del inmovilismo soviético y sus negaciones internas, la China comunista había tenido cambios internos con las décadas. Cambios que no significaban la invalidación completa de uno o varios periodos anteriores, sino un rechazo parcial con una subsecuente nueva etapa. Veamos dos ejemplos de estos acontecimientos:

- 1) La URSS de Jruschev desde 1955 negó por completo la etapa estalinista anterior, generó una ruptura y vacío interno, como si Stalin jamás hubiera existido (y precisamente Stalin fue el verdadero constructor de la URSS como gran potencia mundial). Produjo un vacío y después fijaron una nueva imagen que se transformó en un completo inmovilismo con Brezhnev. Lo último sería la *perestroika* y la *glasnost* en tiempos del entreguista Gorbachov. Los mismos dirigentes soviéticos negaron sus raíces, cayeron en el nihilismo y al final el tiempo y un último impulso negador interno acabaron con el *imperio soviético*.
- 2) La China comunista también tuvo su etapa de construcción de gran potencia en los tiempos de Mao. Al igual que con Stalin, la mano de hierro de Mao produjo una reacción contraria al interior del poder comunista chino. Sin embargo, los dirigentes que le sucedieron no lo negaron por completo, sino que avanzaron por una senda pragmática: Quédate con lo bueno, y deshazte de lo malo. Así pues, Mao no fue eliminado de su propia historia, sino superado. Mao quedó como una etapa más, una capa de la historia china. Este pragmatismo sería una tónica continua que a la postre salvaría a China y la alejó del final decadente y disolutivo

de la URSS. Cuando la situación lo ameritaba, el Partido Comunista Chino (PCCh) era capaz de encontrar una nueva posición en el nuevo equilibrio.

Así visto, sigamos con la revisión de aquellos años noventa que tenían a una Rusia temblorosa y una China cambiante. Desde el lado estadounidense brindaban entre auto felicitaciones por el hecho de ser la superpotencia mundial que venció en la *guerra fría*, al conseguir la disolución de su rival principal (URSS) y la *domesticación* del segundo (China). Resultaba que el capitalismo había entrado por todo lo alto en Moscú, e incluso su entrada fue permitida por Pekín si bien de forma limitada pues el capitalismo entró en la economía mientras el poder político lo seguía ejerciendo el Partido Comunista de China (PCCh).

Los años noventa fueron -en definitiva- los años dorados de Estados Unidos, los años donde saborearon su victoria y creyeron que duraría por mucho tiempo. Así lo celebraron tanto en sectores liberales globalistas como Fukuyama (“el fin de la historia”) como en sectores neoconservadores (como Krauthammer, Kagan y Kristol y la “hegemonía global benevolente”). Pensaban que su momento significaba una congelación de la situación. Ciertamente irónico: Vencer la guerra fría para congelar la situación mundial. La realidad fue por otros derroteros ya que, ni Rusia ni China renunciaron a tener un papel de gran potencia mundial como históricamente lo habían tenido. Esta fue la parte que la vanguardia intelectual estadounidense nunca entendió en los años noventa, salvo por una excepción: Samuel Huntington y su *choque de las civilizaciones* (1996). Para él, la historia no había terminado, ni Estados Unidos sería aceptada universalmente como la hegemonía benevolente, cual faro global para iluminar a todo el mundo, sino que en el futuro habría nuevos conflictos sobre bases etno-religiosas por todo el planeta.